

# Ópera en México

por José Noé Mercado



Anna Netrebko en Bellas Artes, dirigida por Srba Dinic  
Foto: Ana Lourdes Herrera

## Anna Netrebko en Bellas Artes

Desde su debut en los escenarios líricos, la soprano rusa **Anna Netrebko** (1971) pareció destinada a ser el emblema de una nueva forma de asumir a una diva de la ópera. Con una imagen fresca y atractiva no ajena al glamour, estilizada estampa escénica que potenció su belleza eslava y una voz de timbrado delicioso con técnica de buena escuela, hizo trizas el cliché imaginario de la cantante obesa, con cornamenta, desinteresada en la actuación.

De la mano mentora del director del Teatro Mariinski, Valeri Gérgiev, Netrebko pronto saltó a la escena mundial, no sólo como una difusora de excelencia del repertorio ruso de compositores como Mijaíl Glinka, Nicolái Rimski-Kórsavov, Serguéi Prokófiev o Piotr Ilich Chaikovski, sino también encarnando el ideal de heroínas belcantistas y románticas del catálogo italiano y francés.

Su solvencia vocal, que las industrias líricas y discográficas aprovecharon de inmediato para catapultarla en el mercado, fue acompañada de esa fragancia canónica que desprenden las estrellas que rebasan su ámbito de origen para ser reconocidas como parte del *jet set* internacional. Indiscutible estrella en las carteleras de los recintos operísticos de mayor abolengo del orbe —al lado de los cantantes y directores más encumbrados y mediáticos del momento—, invitada a inauguraciones o clausuras de justas deportivas y con presencia constante en los medios masivos de comunicación —incluso en controversias de índole política por su cercanía a las doctrinas del presidente Vladimir Putin; por su apoyo financiero y de imagen al separatismo ucraniano: deslices voluntarios o ingenuos pero traducidos en pérdida de patrocinios, reproches y protestas de algunos sectores del público—, la trayectoria de Anna Netrebko supera ya las dos décadas de

actividad profesional y brinda al mundo del canto una referencia clásica, amada o repudiada, aunque sin duda contundente para el comienzo del siglo XXI.

A México vino por primera vez en 2005 para cantar el rol de Juliette al lado del Roméo del tenor Rolando Villazón, pareja con la que por todo el mundo logró verdaderos disparos de química y adrenalina escénica, cenizas que aún quedan registradas en grabaciones de audio y video. Luego de un intento de retorno en 2013 —cancelado por motivos de salud—, regresó en este 2015 a nuestro país para ofrecer un concierto el pasado 25 de febrero en el Teatro del Palacio de Bellas Artes y, tres días después, otro en el Teatro Diana de Guadalajara, Jalisco.

En esa década de ausencia en territorio nacional —años en los que Netrebko ha enfrentado rompimientos amorosos, la maternidad, el paso del tiempo y la modificación de facultades que ello entraña—, la soprano ha cambiado en forma paulatina su repertorio y de ser la cantante indispensable en obras de Wolfgang Amadeus Mozart, Gaetano Donizetti, Vincenzo Bellini, Charles Gounod o el Giuseppe Verdi lírico, se ha sumergido en las aguas del catálogo dramático, más demandante en color y equilibrio en la integración vocal con la orquesta y en el carácter psicológico mismo de sus roles en escena.

“¿Cómo ha vivido esa transición?”, inquirimos a la cantante durante una conferencia de prensa sobria, controlada en las preguntas y más aún en lo escueto de las respuestas, realizada un día antes de su concierto en Bellas Artes.

“Llevo más de veinte años cantando y he asumido que esa transición no sólo ha sido en mi voz, sino también en mi cuerpo. Ahora me siento más cómoda en el repertorio dramático, que llevo trabajando más de un año sin descuidar la parte teatral de los personajes que interpreto”, respondió Netrebko, convencida de que la ópera es un arte que podría y debería atraer al público por contar con grandes cantantes y directores y por creativos que entiendan la interpretación escénica como un auténtico espectáculo.

Y, aunque sin el artificio de la puesta en escena, la cantante rusa se presentó en el concierto reiterando esa premisa de entender el escenario como un *show* que comienza desde la espectacularidad misma de los atuendos, pasa por el canto y no deja de lado los mensajes de cada guiño corporal de quien se sabe arriba de un pedestal.

La primera parte de la velada fue verdiana. Netrebko abordó las arias y *cabalettas* ‘Nel di della vittoria... Vieni, t’affretta!’ de *Macbeth* y ‘Tacea la notte placida... Di tale amor’ de *Il trovatore*, pasajes en los que refrendó la sensualidad de su carnosa voz, manejada con estilo y técnica de primer nivel. El fraseo elegante, la expansión de los colores brillantes y el volumen de su emisión deleitan, aunque no pueden ignorarse ciertas resistencias en los juegos de coloratura y en el teñido oscuro del registro, que pesan en la interpretación de una artista que no ha salido del todo del territorio lírico.

Así pudo comprobarse también en el dúo final del primer acto de *Otello*, al lado de **Yusif Eyvazov**, tenor de escasos argumentos —registro medio estrangulado, emisión carente de uniformidad y acentos estilísticos— pero al menos uno de ellos irrefutable: ser la pareja sentimental de Netrebko. Su ‘Oh! fede negar potessi...’ de *Luisa Miller* no dejó dudas de ello.

El lirismo pleno de Netrebko, aun en el dramatismo de algún texto como el de ‘La mamma morta’ de *Andrea Chénier* de Umberto Giordano, alcanzó su cénit en ‘Io son l’umile ancella’ de *Adriana Lecouvreur* de Francesco Cilea e ‘In quelle trine morbide’ de *Manon Lescaut* de Giacomo Puccini, que conformaron la segunda mitad del concierto que concluyó con el dueto ‘Oh, sarò la più bella’ de la *Manon pucciniana*.

Además de brindar acompañamiento a los solistas, la Orquesta del Teatro de Bellas Artes bajo la batuta de Srba Dinic tocó las oberturas de *La forza del destino* y *Luisa Miller*, así como los *intermezzi* de *Pagliacci* y *Manon Lescaut*. Con un cuidadoso aseo sonoro, atento para no desbocarse ni entorpecer a los cantantes, el trabajo de Dinic es inocultable, pero por muchos momentos falto de sazón, olores y sabores. Gris, nublado, hasta que deja de ser factor.

Entre los cuatro *encores* —‘Io son l’umile ancella’, ‘Nessun dorma’, brindis de *La traviata*— vino el clímax: ese momento de virtuosismo que tal vez pueda justificar por sí mismo los 120 mil dólares necesarios para este evento coordinado por el Conaculta y el INBA para tener a la diva de regreso en Bellas Artes: el aria de la luna de *Rusalka* de Antonín Dvořák, en la que Netrebko proyectó su voz con embeleso y extasió al público mexicano ocasional tan generoso, que la quiere tanto y aplaude entre arias y *cabalettas* o es capaz de ovacionar incluso lo que no escucha.

## Esto es Mozart

El pasado 16 de febrero se llevó al cabo una conferencia de prensa, encabezada por el presidente del Conaculta, **Rafael Tovar y de Teresa**, la titular del INBA, **María Cristina García Cepeda**, y el director del Centro Nacional de las Artes, **Ricardo Calderón**, en la que se anunció la realización del Festival Internacional “*Esto es Mozart*”, a llevarse al cabo del 13 al 29 de marzo y teniendo como recintos sede al Palacio de Bellas Artes, el Conservatorio Nacional de Música y el Cenart, en la Ciudad de México.

El festival, se anunció, comprendería conciertos sinfónicos y de cámara, conferencias y actividades académicas, proyecciones cinematográficas en torno a la figura de Mozart, además de enmarcar dos óperas: *Don Giovanni*, presentada por la Ópera de Bellas Artes y el Festival del Centro Histórico de México, y *Così fan tutte* con la Orquesta Filarmónica 5 de mayo y el Coro de la Compañía de Ópera de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, con una participación total de siete orquestas, 17 solistas y un cuarteto, en una suma de 30 actividades.

“*Esto es Mozart* acercará al gran público al maravilloso compositor”, dijo García Cepeda, quien agregó que “para el INBA es un orgullo participar con sus grupos artísticos, como la Orquesta Sinfónica Nacional, la Orquesta de Cámara de Bellas Artes, el Coro de Madrigalistas de Bellas Artes, Solistas Ensamble del INBA y la Ópera de Bellas Artes”.

SEP  
CONACULTA  
INBA  
CENART

# ESTO ES MOZART

Festival Internacional  
Del 13 al 29 de marzo 2015  
#estoesmozart  
www.estoesmozart.com

**SALA PRINCIPAL  
PALACIO DE BELLAS ARTES**

**Don Giovanni**  
Ópera de Bellas Artes  
Luisa Miller, soprano solista  
Mauricio García Cepeda, director de escena  
Orquesta de Bellas Artes, Orquesta de Cámara de Bellas Artes, Coro de Madrigalistas de Bellas Artes  
Jueves 19 y viernes 20, 20:00 h.  
Domingo 22 y 29, 17:00 h.

**Orquesta de Cámara de Bellas Artes**  
José Luis Castillo, director  
Camarero de los Conciertos Nacionales  
Alejandro de la Hoz, violín  
Rosa Muñoz, violonchelo  
Carmelo Romero, viola  
José Luis Rodríguez, contrabajo  
Coro de Madrigalistas de Bellas Artes  
Paseo de la Reforma, s/n, s/n, s/n  
Madrugada, jueves 19, 20:00 h.  
Viernes 20, 20:00 h.

**Kölner Akademie**  
Michael Alexander Wehner, director  
Benedikt Schick, director  
«Mentor» de El Señor de los Anillos  
(El mundo de El Señor de los Anillos)  
«Concierto para piano n.º 11»  
de Frédéric Chopin, Op. 11  
«Sinfonía n.º 40» de Wolfgang Amadeus Mozart, KV 550  
Viernes 27, 20:00 h.

**Orquesta de Cámara de Viena**  
Siegfried Violator, director  
Paul Meyer, director  
«Obertura de La Silla KV 135»  
«Concierto para clarinete en la mayor KV 612»  
«Sinfonía n.º 39» de Wolfgang Amadeus Mozart, KV 543  
Sábado 28, 12:00 h.

**Cammerata Salzburg**  
Saskia Langguth, directora  
Roberta Olivieri, soprano  
Luisa Miller, soprano  
Carmelo Romero, violonchelo  
Carmelo Romero, viola  
Coro de Madrigalistas de Bellas Artes  
Sala de Música del INBA  
«Gran Misa en do menor KV 417»  
Sábado 28, 19:00 h.

**Orquesta Sinfónica Nacional**  
Humberto Escobar, director  
Luisa Miller, soprano  
Anna-Maria Sassi, violín  
Sofía Escobar, violonchelo  
«Sinfonía n.º 31» de Wolfgang Amadeus Mozart, KV 281, París  
«Concierto para piano n.º 11» de Frédéric Chopin, Op. 11  
«Obertura de La Sinfonía de Tito»  
«Concierto para piano y orquesta n.º 20»  
de Wolfgang Amadeus Mozart, KV 493  
Domingo 29, 12:35 h.

PRECIOS: LUNETA 1 \$50, LUNETA 2 \$300, AMPLIACIONES \$100, AMPLIACIONES \$50 \$100, GALERÍA \$100  
PRECIOS OPERA CON ENTRENAMIENTO: LUNETA 1 \$600, LUNETA 2 \$100, AMPLIACIONES \$400, AMPLIACIONES \$200 \$400, AMPLIACIONES \$100 \$200 GALERÍA \$100

Boletín de Informativa de Bellas Artes | con el patrocinio del Conaculta, SEP, INBA  
Distribución gratuita a través de: 020 5 566 500 0000 - 020 5 566 500 0000  
www.estoesmozart.com

Por su parte, Tovar y de Teresa adelantó que “*Esto es Mozart* será un banquete musical para los aficionados, conocedores de Mozart, y para la música en general. Otorgará la posibilidad de formar un nuevo público y despertar nuevas sensibilidades que lleguen al mayor número de personas”. Y Calderón hizo saber que a través de la plataforma del Canal 22 se haría la transmisión de varios conciertos y otras actividades.

## Cuauhtemotzin con Solistas Ensamble

El pasado miércoles 11 de marzo en el Recinto de Homenaje a Benito Juárez del Palacio Nacional y el viernes 13 en la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes, el grupo Solistas Ensamble ofreció reestrenó la ópera mexicana en un acto *Cuauhtemotzin* del doctor Aniceto Ortega (1825-1875), originalmente estrenada en 1871.

En este par de funciones, que formaron parte de la Temporada 2015 de la agrupación, participaron como solistas el tenor **Mauricio Esquivel**, en el papel protagónico; la soprano **Penélope Luna**, en el rol de la Princesa, y el barítono **Edgar Gil**, como Hernán Cortés, con una preparación y dirección musical del maestro **Enrique Tovar de Alba**.

Dividida en nueve números y con un elenco que en su estreno original contó con las actuaciones de la mítica soprano Ángela Peralta y el tenor italiano Enrico Tamberlick, la ópera *Cuauhtemotzin* ha permanecido injustamente en el olvido, en la perspectiva de Tovar de Alba.

En una entrevista difundida en el boletín 285 del INBA, el director de orquesta egresado del Conservatorio Nacional de Música y de



Solistas Ensamble presentó *Cuauhtemotzin*, de Aniceto Ortega

la l'École Normale de Musique de París, aseguró que la ópera de Aniceto Ortega “abrió este género musical al nacionalismo, con lo que antecedió a Ricardo Castro y reflejó nuestro pasado y nuestra historia”.

Según el director, “Ortega nos hace partícipes, musicalmente, del sentir de Cuauhtémoc cuando está prisionero o se enamora de la princesa, mientras que el pueblo azteca padece el sometimiento de las tropas españolas. La música puede acercar al público a sensibilizar ese pasado y entender mejor nuestro presente”.

Tovar de Alba explicó que el compositor “se basó en la novela homónima de Gertrudis Gómez de Avellaneda para componer su ópera, la cual contiene muchas marchas, arias y algunas pequeñas intervenciones del coro. Ortega fue un autor tan importante como Ponce, Castro, Moncayo o Revueltas. Incluso fue el precursor de la ópera mexicana, en una época en la que estaba de moda Verdi. En México también contábamos en ese entonces con un muy buen compositor de ópera”.

El entrevistado recordó, de igual forma, que “Ortega se hizo famoso, sobre todo, por sus marchas militares, al grado de que fueron utilizadas por los liberales en la intervención francesa y después por los mismos soldados franceses, quienes al volver a su país las cantaban mientras se enfrentaban a los prusianos. La obra de Ortega, por desgracia, no es muy conocida entre el público mexicano. Luego del estreno de *Cuauhtemotzin* hubo poco interés por interpretarla en su totalidad. Hasta el momento, no hay registros de que se haya vuelto a tocar con la orquesta y la escenografía originales.

“Cuando hablamos de música culta, siempre volteamos nuestra mirada hacia Europa u otras regiones, lo cual nos ha llevado a desatender nuestras propias creaciones musicales. Siempre he insistido que las ediciones, reediciones e impresiones son primordiales para el rescate de nuestra música y, por tanto, de nuestra identidad”, dijo Tovar de Alba. Y concluyó expresando que su sueño sería llevar esta ópera integralmente a la sala principal del Palacio de Bellas Artes, con escenografía, vestuario y ballet, de la mano de un narrador “que nos ubique en la historia y trace el marco antropológico de la obra. Vale la pena para que nos demos cuenta de la riqueza que tenemos en la ópera nacional”.

## Viva la Mamma en Casa Actum

Después de una serie de presentaciones en 2014, la compañía de ópera independiente L'arte della perla, dirigida por el bajo-barítono **Yreh Morales**, llevó nuevamente a escena su producción de *Viva la Mamma* de Gaetano Donizetti (originalmente titulada *Le convenienze ed inconvenienze teatrali*) el pasado mes de febrero, en el espacio cultural Casa Actum.

El elenco de jóvenes talentos estuvo conformado por las sopranos **Alejandra Pérez** e **Irene Rodríguez**, los barítonos **Uri Ávalos**, **Jacob Bravo**, **Jesús Cozaín**, **Gerardo García** y **Miguel Ocejo**, el contratenor **Edgar Domínguez**, los tenores **Fernando Arellano** y **Aldo Estrada**, con el acompañamiento al piano de **Eduardo de Santiago**.

En lo vocal, destacó la soprano Pérez por una afinación encomiable, así como una facilidad pasmosa para hacer escalas y coloratura, además de una buena desenvoltura escénica; sin duda, una voz importante que hay que seguir. Bravo, en el rol del Maestro, mostró un timbre de singular belleza y buena proyección. Por su parte, el contratenor Domínguez, como Pippeto, entonó una muy correcta versión del *aria di baule* ‘Venga pur, minacci e frem’a’ de *Mitridate* de Mozart, sorprendiendo gratamente al hacer correctamente los melismas de la partitura.

Pero sin duda fue el propio Morales como Mamma Agata quien se lleva el peso del título. Desde su aparición, como una diva hollywoodense, roba escena y posteriormente, desde el ensayo del aria, el cuadro dancístico, acompañado por el bailarín **Yashvín Ruíz** con el *grand pas de deux* de *Don Quijote* con música de Ludwig Minkus, y finalmente la presentación de la ópera, mostró una gran compenetración con el personaje, vis cómica natural y emisión también afinada.



▲ Escena de *Viva la Mamma*

◀ El bajo-barítono Yreh Morales como Donna Agata Scanagalli

El resto del reparto realizó una buena función de ensamble en los dos grandes concertantes que posee la obra. La producción, sencilla y funcional, aunado al escenario cameral, permitió que los asistentes, que casi llenaron el espacio, se involucraran con empatía en la trama buffa.

Debo hacer mención del talento mostrado por el pianista De Santiago, quien brindó un acompañamiento más que decoroso durante toda la función. Su técnica y musicalidad fue más que probada. Al término de la velada, el público aplaudió de pie y efusivamente. Sin duda, *Viva la Mamma* es una ópera que debe verse y disfrutarse.

por **Gabriel Rangel**





Ricardo Pacheco Colín

## Murió Ricardo Pacheco Colín

El pasado mes de febrero falleció en la Ciudad de México el escritor, periodista y crítico musical Ricardo Pacheco Colín, como consecuencia de dos embolias cerebrales de las que no pudo recuperarse.

Pacheco ejerció el periodismo cultural en diversos medios como *La Crónica de Hoy*, *El Financiero* y *El Economista*, diarios en los que discurrió particularmente sobre el género operístico, contribuyendo con sus notas, entrevistas y opiniones que a menudo destacaban el enfoque institucional, a enriquecer la discusión en torno a nuestro arte lírico.

Pacheco también tuvo paso laboral por el Instituto Nacional de Bellas Artes, al colaborar en el área de Difusión y Relaciones Públicas, desde donde atendía a la prensa cultural. Como escritor, Pacheco Colín publicó las novelas *Operación Los Pinos* y *El cártel de la Comandante Brenda*, ambas bajo el sello editorial Selector.

Su último artículo, publicado el 29 de enero pasado en *El Economista*, fue una semblanza del tenor italiano Vittorio Grigolo.

Al enterarse de su fallecimiento, desapercibido en los medios, algunos colegas de la prensa cultural externaron recuerdos del periodista en redes sociales. Fue el caso del periodista Ángel Vargas (*La Jornada*), quien escribió en un comentario: “El bienquerido y respetado Ricardo. Lo recuerdo desde *Crónica* y otros sitios donde colaboraba. Luego, en el INBA, donde siempre fue cortés y atento, acorde con su persona, y de donde salió de mala manera, al extremo que demandó al instituto. Me consterna la noticia, por ser buen amigo, comprometido y talentoso compañero y fina persona. Que en paz descanse”. Así sea.

## *Il barbiere di Siviglia* en Azcapotzalco

El pasado 21 de marzo se presentó una función de la ópera *Il barbiere di Siviglia* de Gioacchino Rossini en el Centrópera Enrique Jaso, ubicado en la Avenida Azcapotzalco, para honrar la memoria del reconocido maestro de canto, a cuatro años de su fallecimiento.

En esta función, celebrada bajo la dirección general de **Miguel Hernández Bautista** y que mantiene vivo el espíritu apasionado por el género lírico que inculcó Enrique Jaso a su alumnado, el elenco estuvo integrado por **Víctor Corona** (Fígaro), **Hugo Colín** (Almaviva), **Beguidi Barajas** (Rosina), **José Luis Reynoso** (Basilio), **Guadalupe López** (Bertha) y el propio Miguel Hernández como Bartolo. El acompañamiento lo brindó al piano **Israel Barrios**. ●